

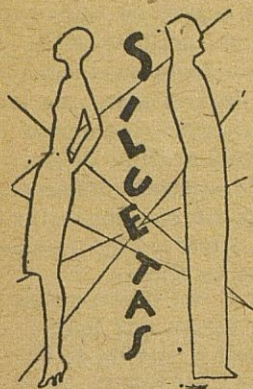
El popular

Año XX

Cabra 3 de febrero de 1937

N.º 968

Una Patria: ESPAÑA. Un Caudillo: FRANCO.



Febrero, el mes de la gran traición

En el año de la gran victoria, cuando el pueblo unido como un solo hombre trabaja afanosamente para recuperar palmo a palmo, que hace más valioso el triunfo, toda la España que queda bajo el látigo de Moscú; cuando todo el pueblo al cabo de tantos años tiene fe ciega en un Caudillo; cuando la raza despierta y resurgen los más puros valores, pilares de Imperio, y cuando las palabras Patria y España, tienen su significación auténtica y merecen respeto y veneración, bien merece una mirada retrospectiva a los años de la gran vergüenza nacional, y más aún al pisar los umbrales de Febrero, el mes de la gran traición, en el que por culpa de muchos españoles, nos dejamos robar el poder por los que más tarde se convirtieron en nuestros verdugos, en asesinos de España, en vulgares maleantes para los que no había más problemas que los suyos particulares, ni más norte ni guía, que el mezquino interés de comités o casas del pueblo que avasallaban y acaparaban el poder pisando la autoridad que tanto tiempo ha estado en el fango, hasta ese 18 de julio que el brazo robusto de Franco la recogió para no abatirla más.

Hace por estos días un año en que éramos actores de la gran farsa nacional. La ciudad se inundaba de pasquines. Las ondas traían cataratas de palabras, los periódicos quilómetros de prosa. Y frente a la mano abierta que ofrecían los hombres de dignidad, la zona derechista, no se oponía más que el puño cerrado, la ola roja, la amenaza constante y el insulto soez para todo lo digno, para todo lo patriótico y para todo lo español. Y no era esto sólo lo malo, lo peor era que personas de formación espiritual muy distante de esa zona criminal, creían ver luz en aquellas tinieblas y un Estado fuerte en lo que sólo podía ser prisión tenebrosa para la Patria y para los españoles. Y así, el 16 de febrero, el día de la gran vergüenza de este mes de la gran traición, desfiló por las urnas, verdadero tinglado de la gran farsa, donde muchos al depositar el simple papel del voto daban puñaladas traidoras al cuerpo martirizado de la pobre Patria. Y no era bastante el ejemplo de los años indignos; no era bastante el contemplar una época en que los hombres que tuvieron en sus manos la solución de todos los problemas, los complicaron más con su inepticia y su mala fe; y no era bastante todavía el panorama de lucha social contra todo, contra la iglesia y contra los obreros, contra el capital y contra el trabajo, contra la enseñanza y contra las instituciones de cultura, era precisa esa nueva farsa y esa nueva traición de febrero, para que los españoles, al borde del abismo, se dieran cuenta del peligro, rectificaran tantos errores y surgiera el 18 de julio salvador de España.

¡Qué distante y qué cerca nos parece todo al mismo tiempo! Hace un año, en plena fiebre electoral, la desvergüenza en la calle, la hipocresía en las paredes, las mentiras en las radios, las farsas en los periódicos. Hoy, todo esto que parece un sueño y que fué trágica realidad, lo padecen en la zona roja con los comités que son la desvergüenza personificada, con los políticos que son la hipocresía en magníficos autos y suntuosos palacios, con las mismas radios y los mismos periódicos hechos a la mentira y la farsa.

Y frente a ese panorama que fué también nuestro, la magnífica realidad de la España nacional. Frente al caos rojo, España; frente a los innúmeros gobiernos, la autoridad de Franco; frente al hambre y la miseria, la España inmortal que resurge con sus más puros valores de trabajo, de caridad y de patriotismo; frente a todo lo malo y lo podrido, frente a la traición de febrero, aquí está la España una, grande y libre que vuelve a incorporarse a la Historia universal, en el lugar de donde la desplazaron muchos años de desgobierno.

El popular

Estampas de la guerra

Pechos de roca en las rocas de Sierra Morena

Consuelo y esperanza de los creyentes

En nuestra reciente visita al frente de Jaén, hemos sentido muchas emociones intensas; emociones de Español, de católico y de «faccioso» por la gracia de Dios; porque al visitar estos lugares hollados por la barbarie asiática, por los nuevos bárbaros, como si la raza hubiera dado el salto atávico hacia los años de la prehistoria nos sentimos cada día más rebeldes y más facciosos de los criminales de todas las latitudes reunidos en la zona roja. Nunca se ha visto que las personas de dignidad puedan convivir con los ladrones, ni menos acatar sus órdenes, y si el gobierno rojo no es sino un mero usurpador de poder por la violencia, por el robo, la licitud de lo que ellos llaman rebeldía no puede ser más clara, más legítima, ni más doctrinal.

La fe es lo único que salva a los pueblos y a las personas creyentes. Así, en medio de tantas calamidades, de tantas persecuciones, de tantos crímenes, cuando era noche cerrada en el alma de tantos miles de personas, había una luz que no se apagaba nunca, una llama eterna, que hablaba de fe y de esperanza, y con la plegaria en los labios, con la oración perenne, la mirada que se perdía en el horizonte hacia el cielo y hacia la tierra, hacia esas alturas de la cruz tan alta, que para llegar al cielo cuán poco falta, como escribió con singular galanura el cantor de las ermitas, Grilo el poeta cordobés. A nosotros se nos pregunta por la «Paloma Blanca» por nuestra querida Patrona, hacia cuyo trono de gloria se elevan diarias plegarias. ¿No le ha pasado nada? ¿Fué respetada? ¿Ha protegido a los egabrenses todos?

Oración diaria por la Virgen de la Sierra; plegarias también por la Morenita por la Virgen serrana, que en la Virgen de la Cabeza tiende también

su manto protector. Y hacia el Norte y hacia el Sur, oraciones y plegarias por las dos Virgenes serranas que abren sus mantos en las cimas de estas sierras, que en los días felices, como en los días trágicos, son el consuelo y la esperanza de los creyentes.

Nueva gesta de España

Pero en el Santuario de la Virgen de la Cabeza se está escribiendo además una nueva gesta española; una de esas gestas que nosotros leíamos en la Historia, y que hoy saltan de las páginas para encarnarse en la realidad sobre pechos españoles.

Así en todas partes y así en Jaén. El 18 de julio suena la hora de España, pero también al mismo tiempo la radio hace sonar las cadenas de Moscú. Los patriotas no lo dudan un momento y esperan el apoyo de la autoridad para no verse encadenados por la barbarie asiática. Donde la autoridad y el pueblo marcharon acordes, la hora de España no se interrumpió desde el 18 de julio; donde la autoridad vaciló, donde se acobardó o donde traicionó a la Patria, Moscú entró con sus verdugos, con sus látigos y con sus cadenas. Los buenos españoles fueron perseguidos o asesinados por la horda desatada.

Ante el derrumbamiento de la autoridad, ante la invasión de tanto criminal nada cabía por hacer. Las personas de más significación estaban en peligro de muerte—como así aconteció con las que no se pudieron esconder— y había que buscar pronto escondite. Y las miradas de todos se dirigieron hacia el Santuario de la Virgen de la Cabeza. Y a los pocos días el templo de la fe, el santuario del fervor de aquella región, fué nueva fortaleza de España que no se entregaría con vida a las hordas rojas. Junto a las rocas de aquel santuario, surgieron otras rocas formadas por pechos españoles que levantaron con raíces profundas, la fortaleza que no ha sido abatida en seis meses y que no lo será jamás, jamás.....

La impotencia de los sin Fe y sin Dios

Jamás, porque allí se ha estrellado toda la furia desatada de los comunistas, todo el coraje de los rojos, todos los odios salvajes de los que nada respetan, toda la impotencia de los que sin fe y sin Dios, no pueden comprender esa gesta maravillosa de unos hombres que por Dios y por la Patria, lo dan todo generosa y heroicamente.

Aunque los rojos tenían bien oculta esta resistencia de los defensores del Santuario de la Virgen de la Ca-

¡NOVIOS!

¿Cómo economizareis dinero? Haciendo vuestras compras de muebles a una casa que tenga un extenso surtido en todas las categorías porque así podreis siempre ajustaros a vuestro presupuesto.

La casa **José M.^a García**, de Lucena, ofrece una gran colección de Dormitorios, Comedores, Salones y Despachos, muy buenos, bonitos y económicos, todos de gran gusto y novedad.

beza, bien pronto llegaban las noticias a todos los pueblos de la región, una alegría inmensa se apoderaba de los buenos españoles, que rezaban día y noche, que elevaban sus plegarias por la salvación de la auténtica España, mientras la canalla marxista no podía contener su indignación por tanto heroísmo, por tanto valor, por tanto ímpetu.

El empeño inútil; siempre inútil

Andábamos por el Paseo de Porcuna, mientras nos contaban la gesta maravillosa de esos heroicos defensores, del esfuerzo de nuestros aviadores para abastecerlos en lo posible, de la alegría de todos al ver las alas azules en dirección al Santuario. Nosotros también las contemplamos y las vimos perderse entre las nieblas de las sierras de Andújar. Unos artilleros tienen la gentileza de que a través del telémetro, contempláramos de cerca, como a nuestra mano, esas montañas donde corazones españoles, se defienden de la barbarie y aún la derrotan y la aplastan.

Porque los rojos que no conciben el patriotismo, ni el heroísmo ni nada de lo que simbolizan las grandezas espirituales de una nación libre y grande, en repetidas ocasiones intentaron acabar con el santuario y con sus defensores.

Así, de vez en cuando se organizaban partidas jubilosas para «aplastar» a los facciosos de la Sierra. Desde Castro y luego desde Bujalance venían recorriendo los pueblos y reclutando milicianos para la gran acometida. Se reunían bastantes centenares y protegidos por artillería y por aviación intentaban el asalto. Todo inútil, aquellos pechos españoles son de roca tan dura y tan fuerte como la roca de las montañas y nadie puede pasar a aquel recinto, porque si la aviación y la artillería han destrozado edifi-

cios, quedan los muros de los pechos que nunca se abatirán...

Al cabo de algunos días iban volviendo los milicianos. Tristes y silenciosos, y en número inferior a los que marcharon. Es que muchos quedaron sobre la tierra. A nadie hablaban de la derrota, la gesta del Santuario volvía a silenciarse entre los marxistas por un tiempo, hasta que de nuevo y siempre con igual resultado negativo, volvían a la carga.

«¡Parad, caminantes—que os habla esta piedra!..»

Maravillosa la gesta de estos españoles que tantos sacrificios están pasando y que con tanto tesón defienden la dignidad de la Patria, que muy pronto los abrazarán y coronarán de laureles en el día próximo de su liberación, cuando nuestras tropas crucen el río Jándulá, ese río que corre al pié del cerro, y que es hoy trinchera natural contra las hordas.

Y al evocar el río, vienen a nuestra memoria los versos que hace poco recordaba nuestro querido colaborador Don Angel Cruz Rueda, en estas columnas, y que fueron mandados grabar en gigantesco peñasco por don José del Prado y Palacio en el lugar denominado El Encinarejo, en el valle del Jándula. «¡Parad, caminantes—que os habla esta piedra!..»

Y los españoles desde el cerro a gritos de fusil, también mandaron parar a esos caminantes sin Patria y sin Dios, y como no oyeron hablar a la Patria, ni quisieron sentirse dignos de ser españoles, los pechos de roca empujaron a las fieras camino de sus cubiles, mientras que ellos de guardia y de oración perenne, piden a la Virgen de la Cabeza por la salvación de España.

La tarde de enero-recortó las montañas con nubes que parecen nimbos celestiales, allí al fondo está la *Morenita* vigilando con sus defensores a España. Hacia allí van nuestras oraciones, hacia allí nuestras plegarias, como van así mismo hacia el Santuario de nuestra Patrona, Virgen también de la Sierra, para que una y otra—Norte y Sur— junten sus mantos y protejan a todos para que todos puedan cantar y gozar el día próximo de la gran victoria.

EL BACHILLER EGABRENSE.
Frente de Jaén, enero, 1937.

Josefa Bujalance Gómez

PROFESORA EN PARTOS

Ofrece sus servicios a las señoras de esta localidad

Almaraz, 12

CABRA

Crónicas de actualidad

Líneas del frente

La de vanguardia

Luchan en ella nuestros soldados con tan elevado espíritu, que sus bravos y paternales jefes continuamente han de contener sus impulsos de acometer a los rojos, declarados enemigos de Dios y de España, sin reparar en riesgos, en todos los sitios y a todas las horas.

Soportan la lluvia y el frío con alegría que exteriorizan en canciones vibrantes de patriotismo y con bromas fraternales y jocosas.

Saben que el amor se mide por el sacrificio. Después de Dios, aman a España sobre todas las cosas y es para ellos un honor el luchar, sufrir, derramar su sangre y, si es preciso, morir por amores tan sublimes como santos.

Saben también que cuantos estamos imposibilitados para ocupar con ellos un puesto en la vanguardia los acompañamos con el corazón, y que madres, esposas y prometidas, provincias, comarcas y pueblos, los miran, celebran sus triunfos y se sienten orgullosos de hijos tan buenos como bravos, que con su heroísmo, tan alto ponen el honor de España, de sus familias y de sus pueblos.

Oyen los vitores que sus hazañas arrancan a todos los buenos españoles, y todo contribuye a que cada día más alegres y más animados luchen con ardor creciente para alcanzar cuanto antes la victoria, tan próxima como definitiva y aplastante, y con ella la libertad, la paz y la prosperidad de España.

En la vanguardia, todos, desde el

Clínica dental

de

antonio

gonzález-

meneses

consultas: todos los días, excepto los martes, desde las 10 y 1/2 de la mañana

martín belda, núm. 33
teléfono: 1-x cabra

Generalísimo hasta el más modesto de sus soldados, cumplen y, si en ello pudiera haber exceso, se exceden cumpliendo sus tan penosos como gloriosos deberes, y la Historia grabará con letras de oro en sus páginas más hermosas los nombres de Franco, Mola, Varela, Moscardó, Aranda, Yagüe, Castejón, Muga y los de esa pléyade enorme de generales, jefes, oficiales, clases, soldados, legionarios del Tercio, falangistas, requetés y milicias de Acción Ciudadana, y España sabrá agradecerse sintiéndose orgullosa de tales hijos.

La de retaguardia

Más obligado, por menos penoso, y ser a la vez apoyo sin el cual es imposible que se sostenga el Ejército combatiente, es el cumplimiento de los deberes que el patriotismo impone a cuantos ciudadanos estamos situados en la retaguardia, y el dejar de cumplirlos será crimen tan execrable como el del soldado que entrega sus armas al enemigo o no hace uso de ellas contra él en el combate.

Y aunque es innegable que, por fortuna, son muchísimos los españoles que cumplen gozosos los deberes de ciudadanía que su situación privilegiada les impone, no lo es menos que no faltan inconscientes (ya que no quiero ni sospecharlos malvados) que dejan de cumplirlos en la medida que el bien de la Patria, el de los combatientes y el propio particular demanda.

Y, así, no pueden ser tenidos por ciudadanos recomendables:

a) Los que se permiten criticar las disposiciones del mando y de las autoridades por él designadas.

b) Los que, dejándose arrastrar por una curiosidad insana, todo lo quieren saber y de todo y a todos preguntan, lo que argulle una fe vacilante en el triunfo.

c) Los que creen tener siempre y para todo soluciones más justas y eficaces que las de los que mandan, y hablan de ellas como salvadoras cuando son las propias y de funestas cuando de las de la superioridad se trata.

d) Los que por creer más conveniente la política de su partido, y las circunstancias propicias para aumentar el número de sus adictos, directa o intencionadamente, hacen política de partido, sin reparar que, siempre, pero de modo especial ahora, hemos de ser todos españoles y sólo españo-

les y que cuanto sea ahondar o crear diferencia es nocivo.

e) Los que, cuando nuestros soldados, por el amor a Dios y a España, por defender la hacienda, el bienestar y la misma vida de todos los españoles, pasan y soportan gozosos el frío, la lluvia y alguna vez, cuando las necesidades de la guerra lo imponen, el hambre, no se resignan a disminuir sus gastos privándose de lujos y diversiones siempre discutibles y en estas circunstancias inconcebibles en personas reflexivas y sensatas, cuanto más cristianas.

f) Los que a la vez que son los primeros en gritar ¡Viva España! y ¡Viva el Ejército! con los labios, aprietan el bolsillo con las manos, por creer que, con haber dado un poco, ya han dado todo lo que debían, sin reparar ¡inconscientes! que sin las aportaciones de todos, el Ejército no tendrá armas ni municiones ni alimentos y que imposibilitado para luchar y obligado a hacerlo en condiciones desventajosas no se llegaría a la victoria o se llegaría mucho más tarde de lo que ha de llegar si todos cumplimos con el deber de ser generosos, hasta el punto de que cuanto demos ha de parecernos poco, porque por poco que nos quede, menos nos habría quedado sin el gesto heroico de nuestro Ejército. Y aun en el peor de los casos (que, gracias a Dios, no hay síntoma alguno que haga ni sospechar como posible): en el triunfo del enemigo, ¿no sería más noble, más justo y más de nuestro agrado, entregar todo a los que por nosotros luchan que a los que tratan de arrebatarnos todo, sin excluir el honor y la vida?

Por eso es muy de aplaudir el patriotismo, celo, sabiduría y prudencia con que proceden nuestras autoridades; pero no lo sería menos el que extremen la vigilancia y la energía para que los que no cumplamos en la retaguardia todos nuestros deberes, como los cumplen nuestros combatientes en la vanguardia, seamos obligados sin excusa ni pretexto.

La causa de España así lo demanda y los sacrificios de nuestro Ejército lo exigen.

X. X.

Enrique Montoya

Perito Agrícola

Toda clase de trabajos periciales.

Economía en los precios

San Francisco, número 45
LUCENA

Los muchachos de la Falange egabrense, actúan con valentía y arrojo en todos los frentes.—En Villafranca de Córdoba y Alcalá la Real, cooperaron con brillantez y arrojo con la demás fuerza a la paliza infringida a los rojos que intentaron un duro ataque a esas posiciones que defendidas por españoles no se abandonarán más que para avanzar ...



Millares de firmas se han remitido a la Junta del Homenaje al Generalísimo Franco.—Todas las clases sociales del pueblo han llenado los pliegos.—El próximo viernes es el Día del Plato Unico correspondiente al presente mes de Febrero.—Debemos corresponder con sacrificio a esta magnífica obra de caridad y amor al desvalido. ...



Revista de películas

Una película clásica del Oeste, cien por cien de Arizona, vimos en «Amor en Ruta». Caballos, carreras, pólvora, malos que mueren y buenos que se casan en la última parte. En fin, cosas del Oeste.

«Un tipo fresco», es una graciosa cinta con las aventuras de un periodista que para realizar una información ingresa en una prisión, en el momento en que iba a casarse con una compañera de oficio. Buen film.

Magnífica realización se nos ofrece en «La gran Duquesa y el camarero». Asunto interesante y bien desarrollado. Una gran Duquesa rusa arruinada como toda su familia que le acompaña en el suntuoso hotel. Y un muchacho joven y rico que entre las cosas que tenía anotadas en su niñez para cuando fuera hombre y rico, era casarse con una princesa. Pero como la bella gran Duquesa no admite relaciones con personas no aristocráticas, el muchacho ha de valerse de un mozo para entrar en las regias habitaciones y hasta ha de comprar todo el hotel para poder seguir siendo dueño que no cobra y camarero que sirve a la gentil mujer. Escenas todas desenvueltas con gracia y con arte. Y el muchacho que salva, con dinero, todas las dificultades de la gran familia arruinada, con gesto noble. La Duquesa, pese a todo y al enterarse de la verdadera personalidad del camarero, lo desprecia, naturalmente, hasta el final en que ella redimida por el trabajo corresponde a aquel amor noble y apasionado.

Un gran film, en suma, con bellos escenarios y con excelente dirección. La interpretación es perfecta, Kity Carlisle hace una gran Duquesa magníficamente bella, modelando el personaje déspota y enamorada, al mismo tiempo, con todo acierto. Bing Crosby, el gran cantante de radio, encuentra motivo para ofrecer su voz y su arte.

Acompañan a esta pareja extraordinaria, un buen elenco de artistas, que dan al film un tono de gran película.

Homenaje al Generalísimo

La Alcaldía de esta Ciudad ha remitido al Excmo. Sr. Gobernador Civil de la provincia—Presidente de la Junta del homenaje al Generalísimo Franco— 39 pliegos y 3 medios pliegos de los que le fueron enviados con este fin en el mes de noviembre. Las 768 ptas. importe de 3072 firmas, a 0'25 por cada una de éstas, se ingresaron en la sucursal del Banco Hispano-Americano a disposición de la primera Autoridad provincial ya nombrada, el 26 de enero reciente.

Las entidades y particulares que recogieron firmas y las cantidades que recaudaron fueron las siguientes, que el Alcalde da a conocer para justificación, según sus normas, y satisfacción de los interesados: Ilmo. Ayuntamiento, 76'00; Sucursal del Banco de España, 76'00; Falange Española, 53'50; Flechas, 26'25; Sucursal del Banco Hispano-Americano, 39'25; Milicias cívicas, 44'25; Comandancia del puesto de la G. Civil, 38'00; H. Central, 38'00; Magisterio de 1.ª enseñanza y alumnos, 46'50; Sucursal del Banco Español de Crédito, 23'00; Rvdas. MM. Escolapias y alumnas, 19'00; Parroquia de la Asunción y Angeles, 19'00; Requeté local, 19'00; Centro Agrario, 19'00; «La Malagueña», comercio de D. Manuel Moreno, 19'00; «El Barato», de D. Felipe Solís, 19'00; Casa Chacón, comercio, 19'00; Comunidad de Labradores, 18'00; Circulo de la Amistad, 14'00; Pallarés Hermanos, S. A., 8'25; «El Siglo», comercio de D. Santiago Rodríguez, 6'50; Parroquia de Sto. Domingo, 5'00; «Los Madrileños», comercio, 4'75; Centro Filarmónico, 3'25; recogidas por el ordenanza del Ayuntamiento D. Manuel Ruiz Jiménez, 114'50.—Total, 768'00 representativas de las 3072 firmas anotadas.

Pida siempre el exquisito vino

Pago de Riofrío

En estas horas históricas...

En los frentes de Villafranca de Córdoba y Alcalá la Real, los bravos falangistas egabrenses son felicitados por sus actuaciones brillantísimas

Los rojos al atacar esas poblaciones, encontraron unos muchachos dispuestos a no dejarse arrebatar un palmo de terreno.—La guarnición con los egabrenses al frente, se batió heroicamente.—Los Jefes felicitan a la Falange egabrense por el arrojo de sus muchachos

Hemos tenido en nuestro poder dos oficios relacionados con la actuación de la Falange egabrense en los frentes de combate, que EL POPULAR se honra en reproducir a continuación:

«Felicité en mi nombre al Jefe de Centuria de las Milicias de su mando D. José Barranco Lama, por el elevado espíritu y decisión de que ha dado muestras durante los combates de este Sector en los días 22 y 23 del actual, felicitación que deseo se haga constar en la hoja de servicios del interesado.

Dios guarde a V. muchos años. Villafranca 24 enero 1937.—El Comandante Militar,—(firma ilegible).

Sr. Alférez D. Vicente Muñiz, Jefe de las Milicias de Falange Española de Cabra.—Plaza.»

«Tengo el honor de comunicarte que en la acción del día 23, en la cual se rechazó victoriosamente al enemigo hasta de sus mismas posiciones, tomaron parte bajo mi mando el Jefe de la Falange de esa destacado aquí, Luis de las Heras al mando de dos Escuadras de su Falange y por el arrojo y valentía de que dieron pruebas así como todas las fuerzas de mi mando me complazco en felicitar a esa Falange y transmitirle las que el Sr. Comandante Militar de esta plaza D. Angel Bello me encargó diese a todas las fuerzas que tomaron parte en dicha acción.

¡Arriba España! Alcalá la Real 24 de enero de 1937.—El Subjefe de Milicias,—(firma ilegible).

Camarada Jefe de las Milicias de Cabra.»

El próximo viernes

Pasado mañana, Día del Plato Unico

Y se impone el sacrificio de todos para esta gran obra de caridad

Pasado mañana, viernes 5, es el Día del Plato Unico, correspondiente al mes de febrero.

Como en meses anteriores, es de esperar que la generosidad egabrense aumente aún más su contribución a esta gran obra social, haciendo economías en la comida de dicho día, para que la recaudación sea mayor.

Los sacrificios de los que luchan en campos de batalla no llegaremos nunca a compensarlos con el que nosotros hagamos. Llevemos, pues, adelante, el que se nos pide en el Día del Plato Unico.

Con el importe de la recaudación se está haciendo una gran obra de caridad y el aumento que se obtenga, es beneficio directo para las clases necesitadas.

Madrinas de guerra

Los valientes soldados que luchan en los frentes solicitan por nuestro conducto madrinas de guerra, entre las bellas muchachas de Cabra.

Los que nos escriben en este sentido, son: soldado Gonzalo Osado, del Regimiento de artillería Pesada, n.º 1, 4.ª Btía. Columna Madrid, Carabanchel Alto Madrid.

Juan Cuesta Moret, Enrique Borrego Carmona, José Espejo Martín, y Manuel Bordas Esojo, de la Falange de Puente Genil, frente de Villafranca de Córdoba.

Y los jóvenes aviadores Antonio Romero Muñoz; Rafael Ruiz Delgado, Pio Bermúdez de Castro, Luis Calvo Madariaga, Pio Pescador Sánchez, Carlos Alvarez de Toledo y Luis Hernández García, con destino en el Aerodromo de Peñaranda.



En Sevilla, a donde marchó para someterse a una delicada operación quirúrgica, ha fallecido el prestigioso Médico-Cirujano Don Félix Gallego Calderón, que desde hacía más de un año ejercía la carrera en esta Ciudad.

Era el finado modelo de esposos y padres y caballero eminentemente cristiano.

Por su actividad, clara inteligencia y carácter abierto y simpático gozaba de generales simpatías en esta Ciudad y pueblos comarcanos.

EL POPULAR, que se honraba con la amistad del Sr. Gallego Calderón, une hoy sus oraciones a las desu atribulada esposa Doña María García de Castro, sus hijitas y demás familiares por el eterno descanso del alma del finado a la vez que les testimonia su más sentido pésame.

Ayer falleció en esta Ciudad, víctima de penosa y larga enfermedad soportada con gran resignación, nuestro buen amigo Don Vicente Madueño López.

Descanse en paz su alma y reciban nuestro más sentido pésame su desconsolada esposa, madre, hermanos, hermanos políticos y demás familia.

Cisco de orujo

En la Fábrica de Cerámica de D. ANDRES PIEDRA LAMA, se vende CISCO DE ORUJO superior a 5 pesetas hectólitro. También se sirve a domicilio sin aumento de precio Para pedidos al teléfono 7-1

Para grandes partidas, 95 PESETAS tonelada sobre wagón Cabra.

informaciones

informaciones

Suscripción patriótica para el Ejército de España

Las cantidades ingresadas en la sucursal del Banco Hispano Americano de Cabra

Suma anterior, 120.651'42

D. Juan Barranco Baena, 25; Doña Mercedes García, Rafael, Elvira y Mercedes Benitez, 125; Doña Carlota Escofet Molinello, 200; D. José Luque, 4'85; D. Julián Luque, 4'85; D. Francisco González, 3'75; D. Vicente Luque, 3'75; D. Francisco Pino, 3; don Andrés Ordóñez, 3; D. Rafael Lara, 2'25; D. Antonio Rubio, 1'89; D. Francisco Lozano, 3'50; D. Bernabé Aranda, 4; D. Francisco Luque, 3'12; don Marcelino Lama, 2'50; D. Rafael Ordóñez, 2'50; D. Juan Jiménez, 1'55; D. Antonio Guzmán Pérez, 15; D. Andrés Muriel Palomeque (3.^a vez), 5.100; D. José Navas Cordón (3.^a vez), 25; D. Benito García Urbano, 25; Un día de haber de los empleados de Arbitrios Municipales correspondientes a los meses de Septiembre y octubre, 162'50; D. Francisco Chacón Ortega, 25; D. Joaquín García Valdecasas y Doña Ramona Zejalvo (2.^a vez), 300; Un día de haber de los empleados del Ayuntamiento de Cabra por los meses de Septiembre y Octubre, 1.151'45; D. José Luque, 3'25; D. Julián Luque, 3'25; D. Francisco González, 2'50; don Vicente Luque, 2'50; D. Francisco Pino, 2'25; D. Andrés Ordóñez, 2; D. Rafael Lara, 1'50; D. Francisco Lozano, 0'89; D. Bernabé Aranda, 2'45; D. Francisco Luque, 18'5; D. Rafael Ordóñez, 1'50; D. Juan Jiménez, 1'15; D. Cristóbal Aranda, 1'65; D. Rafael Ordóñez, 1'15; D. Félix Arrebola, 0'65; D. Carlos Valera Aguilar Tablada, 25; D. Andrés Muriel Palomeque (4.^a vez), 18.000; D. Antonio Rubio, 1'25.

D. Manuel Luna Ruz, 50; D. Manuel Toledano Ruz, 25; D. Juan Benitez Delgado, 100; D. Juan Caballero López, 50; D. José Bonilla Roldán, 25; D. José Trillo Arrebola, 25; D. Fernando Ordóñez Flores (2.^a vez), 50; D. Juan Chaves Vilchez, 50; D. Manuel Gámiz Montiel, 50; Orquestina Centro Filarmonico y Circulo de la Amistad, 30; D. Francisco Chacón Ortega, 25; D. Ernesto Juárez Juárez, 40; D. Tomás Sánchez Torranzo y Sra., 100; Doña Aurora Camacho Vda. de Iglesias (2.^a vez), 800; D. Francisco Clavero Merino, 50; D. Elías Sánchez Villén, 1.500; Doña Carmen del Real Notario, (4.^a vez), 500; D. Juan María Osuna Luque, 50; D. José Piedra del Real, (2.^a vez), 350; Doña Francisca Pérez Vda. de Sancho, 25; D. Manuel Piedra

Banco Español de Crédito

400 Sucursales en España y Marruecos

Capital autorizado: 100.000.000 de Pesetas
 Capital desembolsado: 51.355.500 "
 Reservas: 70.592.954,34 "

Cuentas corrientes y Consignaciones a vencimiento fijo
 CAJA de AHORROS.-Intereses que se abonan: 2 y 1/2 por 100

Servicio de pignoración de especies

Sucursal de CABRA
 Juan Ulloa, 19

del Real (2.^a vez), 200; D. Emilio Peña Montes, 500; D. Emilio Osuna Burgos, 25; D. Angel Peña Loza, 500; Un día de haber de los empleados de Arbitrios, 85'25; Un día de haber de los empleados de la Electra Industrial Española por los meses de Septiembre, Octubre y Noviembre, 303; don Rafael Pérez Reyes, 25; Un día de haber del Administrador, subalterno y expendedores en los meses de Agosto, Septiembre, Octubre y Noviembre, 226'21; D. Ignacio Muriel Palomeque, 100; D. Federico Vilchez (2.^a vez), 50; D. Vicente Cuevas Jiménez (2.^a vez), 50; D. José Benitez Cubero, 500; don Antonio Espejo, 2; D. José Jiménez Moreno, 10; D. Gustavo Panadero Velasco, 5; D. Antonio Porrás Vico, 10; Doña Antonia Peña Urbano, 5; Doña Dominga Barba Jiménez, 5; Doña Luisa González Armero, 10; D. José Trillo Montes, 10; D. Juan Barranco Cal, 10; D. Angel Ruiz Espinosa, 5; D. Antonio Expósito López, 5; D. Eduardo Rueda Lara, 1.250; Doña María de la Cruz Nevot, 500; D. Laureano Montes Romero, 500; Dos Flechas, 5.

D. Antonio Porrás Rico, 10; D. Juan Quero, 10; Los Empleados del Banco Hispano Americano un día de haber, 180; D. Francisco Hidalgo Moyano, 12'50; D. Emilio Valle Moreno, 5; don Antonio Navas Toro, 15; D. Antonio Yébenes Cano, 20; Doña Elvira Yébenes Aguilera, 20; D. Francisco Cano, 6'75; D. Rafael Rubio Toro, 1'30; don Joaquín Payar, 1; D. José Gersol, 4'50; D. Tomás Cañero Mesa, 0'50; D. Augusto Roldán, 3'15; D. Antonio Serrano, 1; D. Antonio Blancas, 3'60; don Agustín Espejo, 5'25; D. Antonio Espejo, 6'75; D. Miguel Lama, 9'75; don Antonio del Pino, 1'50; D. Cecilio Cabezas, 1'50; doña Ana María Pérez,

4'90; doña Asunción García, 4'20; doña Dolores Moreno, 0'70; D. José Cumplido, 2'50; D. Antonio Reyes, 0'50; D. Fernando Rodríguez, 2'50; D. Rafael Rodríguez, 1'50; D. Ramón Rodríguez, 1; D. Antonio Ceballos, 2'25; D. Fernando Flores, 1'05; D. Antonio Ceballos, 11'25; D. Francisco López Espejo, 8'25; D. Francisco López Espejo, 2; D. Marcelino Lama Dominguez, 6'80; D. Marcelino Lama Dominguez, 2; D. Antonio Rey, 7; D. Alfredo Mellado, 7'50; D. Antonio Serrano Muriel, 6'50; D. Rafael Ordóñez 4'25; D. Francisco Muñoz, 4'25; D. Juan Jiménez, 5'25; D. Francisco Serrano, 2; D. Francisco Mesa, 3; D. Luis Pastana Sánchez, 13'33; D. Rafael Luna Pérez, 6; D. Angel Romero Camacho, 5; D. Rafael Roldán Cantero, 5; D. Ramón González Güeto, 5'83.

Suma y sigue, 155.141'58

CLINICA DENTAL DE Juan Mora Moreno

Consulta de 11 a 1 y de 4 a 7

Enfermedades de la boca y Dientes

Asistencia de la Beneficencia Municipal

Alonso Uclés, 14

CABRA (Córdoba)

Imp. de M. Megias.--Cabra

Cuestiones económicas

La circulación del dinero evitará el paro obrero

Es una obligación ineludible la de cooperar a la obra de las autoridades que tratan de combatir el atesoramiento del dinero, a fin de evitar el paro obrero.

Ocultar la plata y los billetes del Banco de España en lóbregos rincones resulta lo mismo que encarcelar y anular los elementos más útiles para el propio bienestar, para el progreso del país y para la paz social.

Empieza por perjudicarse el avaro receloso, ya que no obtiene de sus economías el fruto que le corresponde y deja también de disfrutar los beneficios que reporta la normalización de la vida económica.

La ocultación de dinero determina carestía de los artículos alimenticios, paraliza el trabajo y ocasiona el incumplimiento de obligaciones crediticias.

Consignaba hace algún tiempo una revista financiera belga que en un pueblecito, víctima de profunda crisis económica, no funcionaban el comercio ni la industria. Los vecinos, entrapados hasta los ojos, entretenían sus ocios cultivando la envidia, el odio y el cotilleo. Los fracasados maldecían a las escasas personas que incurrieran en el grave delito de no tener trampas y de seguir trabajando.

Un día llegó al pueblo el representante de prestigiosa casa comercial para comprobar si sería posible reanudar el tráfico mercantil en aquella

localidad de endemoniados envidiosos.

Pidió habitación en la única hospedería del lugar. El fondista accedió a la demanda; pero muy cortesmente manifestó al huésped que como las cosas iban muy mal y nadie pagaba, la necesidad exigía satisfacer el importe de la pensión por anticipado.

Halló el viajante muy razonable la condición del fondista y le entregó un billete de quinientos francos. Ya le devolvería cuando se marchase la cantidad sobrante.

Emocionadísimo tomó el hostelero el billete, que le hacía poseedor de importante suma de dinero.

La liberalidad del viajante se comentó en el pueblo con caracteres apoteósicos.—¡El fondista tenía quinientos francos!

Acudió presuroso el carnicero a reclamar el pago de una vieja cuenta.

—Muy bien.—dijo el fondista. ¿Le debo?

—Quinientos francos.

—Como éstos.

Mútuas zalemas y a otra cosa.

Sin llegar a su domicilio el carnicero, le sale al encuentro su convecino el sastrero.

—Enhorabuena, amigo.—saluda el acreedor.

—¿Importa la cuentecita?

—Ya lo sabes; dos trajes, 500 francos.

—Tómalos. El que paga descansa.

El sastrero liquida su cuenta con el comerciante, éste con el albañil, quien a su vez abona antigua deuda al médico y el galeno se quita una terrible pesadilla dando al hotelero los 500 francos que debía por un banquete celebrado al nacer su primer hijo.

Todos están contentos, afectuosos y con ánimo de proporcionarse trabajo mutuamente.

A los pocos días marcha del pueblo el viajante de comercio.

—¡A ver, la cuenta!

—Cuatro días de hospedaje a 30 francos, 120; me entregó 500; ahí tiene 380, y muchísimas gracias. Nos ha salvado usted con un modesto anticipo.

Efectivamente; la circulación de aquella pequeña cantidad de dinero impulsó la actividad y el trabajo en numerosas personas.

No debe de confiarse en que la acción del Gobierno, por sí sola, resuelva el problema del paro obrero.

A través de las entidades que especulan con el ahorro, o directamente los propietarios de capitales, han de movilizarse éstos haciendo préstamos sin incurrir en usura, que permitan fomentar el trabajo y la producción, que es lo indispensable para restaurar la paz y la prosperidad de España.

PHILIPPO.

Sub-Comisión de Aceite de Oliva

(Delegada de la Junta Central de la Segunda División y Ejército del Sur)

AVISO

Para que no puedan alegarse ignorancia al aplicar sanciones a los contraventores, se vuelve a recordar a los tenedores de ACEITE DE OLIVA lo siguiente:

Declaraciones de existencia

1.º Dentro de los diez primeros días de cada mes se hará declaración jurada de las existencias del día 1.º

2.º Las declaraciones se harán en los Ayuntamientos respectivos y en los impresos que en los mismos se faciliten al efecto.

Autorizaciones de venta

Los tenedores de aceite están obligados para cualquier transacción, que no sea inferior a DIEZ ARROBAS, a solicitar por escrito el oportuno permiso de esta Junta Central de Abastos, la cual le dará inmediata tramitación y sin cuyo requisito no podrá llevarse a cabo ninguna operación, ni obtener las oportunas guías de circulación de la mercancía en las Comandancias Militares, en las que irán anotando al dorso las distintas partidas que se retiran, cuando ello no se efectúe de una sola vez y hasta la cancelación del total de la autorización concedida.

Sevilla, 28 de enero de 1937.—El Presidente, Joaquín Gonzalo Garrido.

La Lucentina

TALLER DE ESPARTERÍA

Pedro Guerrero Sánchez

Teniente Alborno, 5 CABRA

Industria de Capachos para
Fábricas Aceiteras

Se hacen toda clase de trabajos de Espartería y Cordejería de Cañamo y Abacá

Por España

MIRANDO A LOS CIELOS

Me suenan bien en este triste amanecer de invierno versos aprendidos allá al principio del siglo, en los sonrosados días de la niñez. Son como flores pálidas, secas, como sedas desteñidas que exhalan perfumes tenues y que nos traen al presente la visión nítida, más perfecta cuanto más lejana según comprobado fenómeno psicológico, de aquella nuestra vida anterior, más humilde, compuesta de privaciones, henchida de aspiraciones insatisfechas, santificada por los hermanos que murieron chiquitos y por los padres, que ya tampoco existen. Tiempos de mi calle Aldana jaenera, de la Plaza de la Audiencia, de la escuela pública en la Normal, de la plaga de langosta, volantes los insectos como nube blanca en el cielo azul; tiempos de la fuga de los compañeros a la romería de la Virgen de la Cabeza, de los borreguillos el Sábado de Gloria, de un eclipse famoso, de las idas y venidas al palacio de la Diputación, donde el Abuelo, *papa Ángel*, nos recibía cariñoso siempre con su sedoso bigote blanco y un cigarro puro entre los labios, y la abuelita Juana nos enviaba a «mandaos» que eran para los nietos el colmo de la felicidad. Luego, la orfandad apenas comenzados los estudios del Bachillerato, los viajes a Pegalajar, las primeras lecturas literarias —aquél gran *Don Quijote* por entregas!—, los pinitos de escritor en periódicos manuscritos o impresos con apuros, el aprendizaje de poesías... Me enternece el ayer, evocado con estos versos de Francisco Villaespesa, «el poeta más poeta» de entonces, como proclamaba el recio Unamuno que se nos acaba de morir con el último suspiro de 1936. Son renglones cortos de *Pasionaria*, estrofas dedicadas a Rubén Darío y que deben de hallarse coleccionadas en uno de los muchos libros del bohemio simpár:

«Con la cruz a cuestras
como un Nazareno,
subí la pendiente. Con groseras burlas
me insultaba el pueblo.
Pero yo imposable
seguí mi sendero,
con la risa del héroe en los labios,
la frente muy alta, mirando a los cielos.»

¡Cuántas gentes mirando a los cielos, en las zonas rojas y azul de esta guerra en defensa de la Religión y de la Patria! ¡Cuántos suspiros hacia la inmensa bóveda que nos cobija a todos y en donde los gemidos y las miradas coincidirán! ¡Qué visiones, por el contrario, desde aquellas alturas y qué pequeñez o grandeza de hombres! En lo dominado por los rojos, ima-

ginad la angustia de los prisioneros, aguardando de un momento a otro las torturas o la muerte. Qué ansiedad en espera de que la luz del día ahuyente las sombras caliginosas de la prisión, acechando por rendijas o huecos el sol o las estrellas, el silencio, el ruido o el sonsonete de la lluvia. Qué horas de pasión las de ese buen don Antonio Ramos, párroco del Arahal, en el calabozo incendiado con gasolina por los guardianes que huyen, rodeado de carne humana quemada, lleno él de llagas e inmundicias, hasta que los vítores a España le dan a conocer la entrada de las tropas leales. ¡Cuántos casos así! Cuántos los llevados «al paseito», que es tanto como decir al fusilamiento. Cuántos mirando a los cielos, viendo pasar las horas, oyendo las noticias más absurdas que pudo tejer la imaginación más perversa, pensando en la liberación que tarda un mes y otro... La rueda de la Fortuna, «arrebatada en huracanés y vueltas», mezclando «en nunca vista confusión todas las cosas del mundo», cual nos la describió Quevedo en su «fantasía moral» *La Fortuna con seso y la hora de todos*. Y cara a los cielos, niños, mujeres y hombres locos de dolor o reprimiendo, por salvar la vida, su amargura...

En la zona azul o señoreada por el Ejército, la febrilidad de las gentes que anhelan continúe avanzando sin cesar, para que rescate a los parientes, a los amigos, a los conocidos y aun a quienes no lo son. Mirando a los cielos —no sólo en demanda del sol o de la calma que permita la marcha rápida y feliz—, reflexionando en que aquella nubecilla que pasa lentamente, en aquella lluvia que cae o en que aquel trozo joyante de azul están sobre los lugares amados y a los que quisiéramos transportarnos raudamente. Tan sencillo y tan vulgar como parece, y, sin embargo, tan emocionante. Los que hayáis visto, con el auxilio de unos gemelos, algo tan vulgar y sencillo como lo es el hecho de arar los rojos, comprenderéis esto que digo; lo comprenderéis también los que hablarais con los combatientes que vuelven de los frentes de batalla por unos días ganosos de regresar, y que os refieren —a la buena de Dios, sin garambainas— la valentía de sus compañeros, el desprecio a la Muerte, el coraje con que se lanzan a la pelea, la maldad de los extranjeros que ensancharon esta tragedia española, la prisa nuestra por ir adelante sin retroce-

der nunca, la serenidad con que nos instalamos en la posición que una mina —conocida de antemano— ha de volarla pocas horas después; los que tengáis el patriotismo en los entresijos del alma —no a flor de labio—, como vibraréis al escuchar al ingenuo combatiente: «...y, luego, miramos a los cielos y ya somos felices porque sabemos que os acordáis de nosotros...» Mirando a los cielos, con la frente agujereada por una bala, caen muchos por defendernos, como este bravo amigo Eduardo Sánchez Fernández, oficial de la Legión, a quien Dios abriera la gloria.

«Con la risa del héroe en los labios», en la vanguardia y en la retaguardia. Allá, para vencer; acá, para no desmayar ante los enredijos y asechanzas de quienes manejan sus dineros e influencias aparentes para urdir la trama con que apoderarse del poder, según denunció públicamente el Coronel Yagüe, tan conocedor del enemigo de afuera y de dentro. Por algo escribió estas palabras, que hace tiempo os cité: «En la lucha de retaguardia caeremos muchos, porque son hábiles en la intriga; pero no importa, saltad los demás sobre nuestros prestigios deshechos por sus órganos de publicidad, por sus calumnias, como en el combate se salta sobre los muertos; llegad hasta sus posiciones artilleras, que son sus periódicos, sus organizaciones, sus cuentas corrientes, destruidlas y entonces podréis empezar a reconstruir a España libremente, alegremente, sin malos olores, sin náuseas; lo podrido habrá sido arrastrado a la cloaca nacional, estará en su sitio...»

Sigamos ahora glosando los versos de Villaespesa. Si es necesario subir la pendiente con la cruz a cuestras, con la cruz a cuestras; si vuestro mejor amigo, «nuevo Cirineo», se apoya en el leño en vez de ayudaros; si os ciñen de rosas con espinas que hieran las sienes; si sonríe la plebe, si con la cruz al hombro rodáis por el suelo, alzaos y vuestra larga senda recorred de nuevo,

«con la risa del héroe en los labios,
la frente muy alta, mirando a los cielos.»

Seguid paso a paso las bellas estrofas: nubes siniestras, sombras, sudor, y sangre, aplausos de las turbas, lágrimas, tormenta, la piedad de un rayo... la evocación de la Sagrada Pasión, en fin. Mas si el Nazareno redimió con ella la humanidad, ¿qué mucho pedir que nosotros, españoles, ofrezcamos la nuestra por la Patria?

Amanecerá simbólicamente y cantará la alondra «al pie de los verdes rosales del huerto» español.

ÁNGEL CRUZ RUEDA,
Cabra, 25 de enero de 1937.